

Guillermina del Valle Pavón (coordinadora)

Contrabando y redes de negocios: Hispanoamérica en el comercio global, 1610-1814

CIUDAD DE MÉXICO, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA,
2023, 355 PP. ISBN: 978-6078793976

Esta obra nos invita a explorar un aspecto fascinante de la historia de Hispanoamérica: el contrabando y cómo los comerciantes de la época tejieron redes complejas para manejarse entre las restricciones del sistema mercantilista español y abrazar las oportunidades del emergente libre comercio. Los trabajos incluidos en este volumen y coordinados por Guillermina del Valle Pavón ofrecen una visión integral y variada del tema del contrabando en Hispanoamérica a partir de las redes comerciales y crediticias que intervenían en estos negocios, y cómo éstas tuvieron un papel muy importante en la integración regional y transatlántica de la América española.

El libro se estructura a partir de un estudio introductorio y de ocho capítulos que dibujan la geografía principal del contrabando en la América española, y que acometerán diferentes aspectos sobre cómo las personas e instituciones estuvieron influidas por el comercio ilegal y las redes de comercio que lo hicieron posible. Este libro es particularmente relevante para la historia económica, pues abunda en el desafío de la visión tradicional

del comercio americano que, a menudo, ignora el papel del contrabando y las redes informales. Y su enfoque de análisis microhistórico a partir de casos específicos aporta profundidad y detalle a la comprensión de la economía global de la época.

El estudio introductorio de Guillermina del Valle Pavón establece como objetivo fundamental de la obra el examen de algunos circuitos comerciales clave en la historia de Hispanoamérica, durante el periodo 1610-1814, enfocándose en Nueva España, Perú, las Filipinas, La Habana y Buenos Aires. Y, utilizando este marco geográfico, se busca analizar cómo el contrabando y la corrupción formaron una parte esencial del sistema económico imperial y colonial, utilizando enfoques microanalíticos y nuevas fuentes históricas.

El capítulo de Bruno de la Serna Nasser proporciona una revisión detallada sobre los gobiernos virreinales de Esquilache en Perú y de Guadalcázar en Nueva España, respecto al contrabando, la corrupción, y las políticas comerciales de la época. El autor coincide con trabajos como los de Moutoukias y Ama-

dori en la línea de comprender la corrupción como una adaptación estratégica de las élites para mantener el orden social y económico, favoreciendo así un funcionamiento óptimo dentro de los límites del sistema.

El capítulo de Marie Christine Duggan se esfuerza por desentrañar las redes de contrabando en el Golfo de California entre 1665 y 1701, y su impacto en la expansión jesuita en la Baja California. Basándose en la importancia estratégica de esta península y su relación con las rutas comerciales del Pacífico, la señala como vínculo entre la expansión jesuita y los intereses comerciales de la región. También sostiene que el contrabando no era simplemente una actividad económica marginal sino un elemento integral del sistema colonial español, esencial para el mantenimiento de las misiones jesuitas y la economía local.

El capítulo de Guillermina del Valle Pávón examina el contrabando bajo una luz que desentraña sus bases económicas, políticas y sociales. En su análisis, concluye que este fenómeno no es una anomalía, sino un componente esencial de la economía colonial, sostenido por una compleja red de intereses. Esta trama incluía a numerosas autoridades locales en Nueva España y Filipinas, quienes no solo eran colaboradores clave de ciertos miembros del Consulado de Nueva España, sino que también dominaban la producción de plata del virreinato lo que de facto les posicionaba como un casi monopolio en los mercados transatlánticos y del Pacífico.

El capítulo de Francisco Cebreiro Ares aborda la figura de Benito Blanco de Sotomayor perteneciente a una poderosa dinastía comercial como ejemplo del funcionamiento de las redes de influencia que servían para conseguir mecanismos de apoyo y ascenso dentro de la estructura imperial. El texto re-

salta la importancia del cargo de alcalde mayor porque era el medio de intermediación entre la gran administración virreinal y las esferas de poder locales.

El capítulo de Álvaro Alcántara López profundiza en el fenómeno del contrabando en Veracruz a finales del siglo XVIII y principios del XIX, centrándose en un caso específico de denuncia de estas prácticas ilegales que involucraban al gobernador intendente de Veracruz, José García Dávila. A través de este caso, el autor explora la complejidad del comercio ilegal, las dinámicas de poder y las corruptelas dentro del sistema colonial español, ofreciendo una perspectiva que va más allá de la narrativa simplista de la corrupción para entenderla como una faceta integral y compleja de la administración colonial.

El capítulo de Iliana Quintanar Zárate se centra en analizar las estrategias desplegadas por el Consulado de La Habana para salvaguardar y promover sus intereses comerciales, el texto revela la complejidad de las relaciones entre las corporaciones mercantiles, la Corona española, y las élites locales en el contexto de la liberalización comercial y los conflictos bélicos de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Destacando la defensa del concepto de «comercio nacional» frente a las amenazas percibidas por la apertura comercial y el comercio neutral. Esta defensa se articulaba en torno a la idea de que los privilegios y la lealtad hacia la Corona justificaban medidas excepcionales para proteger los intereses económicos de la isla y, por extensión, del imperio.

El capítulo de José Sovarzo proporciona un estudio meticuloso sobre la vida y la actividad comercial de Jacinto de Castro, un comerciante de Buenos Aires del siglo XVIII a partir de su correspondencia conservada

en el Archivo General de la Nación Argentina. Este análisis permite entender no solo la figura de Castro sino también las dinámicas del comercio intercolonial, visibilizadas a partir del análisis de su red comercial que abarca desde Buenos Aires hasta San Juan y Santiago de Chile, en un momento clave de la historia económica del virreinato del Río de la Plata y su relación con el reino de Chile.

El último capítulo de Viviana L. Grieco explica cómo Sebastián de Torres y otros comerciantes españoles en el Río de la Plata navegaron con éxito las turbulencias económicas y políticas de la época, ajustando sus estrategias comerciales para capitalizar las oportunidades emergentes y mitigar los riesgos asociados con el declive del sistema mercantilista español y el ascenso del libre comercio. Mediante el análisis de correspondencia comercial y libros de cuentas, el texto nos revela cómo Torres priorizó asociaciones con comerciantes confiables y adaptó sus actividades crediticias y comerciales para mantener la viabilidad de su empresa en tiempos de crisis.

A pesar de sus fortalezas, el libro presenta algunas limitaciones derivadas de la atención concentrada en individuos que puede incurrir en olvidar contextos más amplios y las dinámicas estructurales que moldearon el comercio colonial. En contraste a esta visión autores como Bulmer-Thomas argumentan que la transición de sistemas mercantilistas a modelos de libre comercio en América Latina estuvo profundamente influenciada por factores geopolíticos y macroeconómicos globales. Además, aunque el libro hace un excelente trabajo al ilustrar la complejidad de las prácticas comerciales y la adaptabilidad de los comerciantes, a veces se queda corto al explorar las implicaciones sociales y cultura-

les de estas prácticas. Finalmente, la obra podría beneficiarse de un análisis comparativo más extenso con otras regiones del imperio español y otras colonias europeas en América, como ha defendido Bartolomé Yun, y así poder colocar estas experiencias dentro de un contexto más amplio de la historia económica global.

Manuel Díaz-Ordóñez

Universidad de Sevilla